

José Barragán, hablando de la escultura extremeña nos dice que admira a Pérez Comendador, por sincero, y a Juan de Avalos por eficaz y grandioso. Con motivo del centenario del extremeño Bravo Murillo, reciente, esculpió su busto en bronce, de 75 centímetros de altura, sobre pedestal de granito pulimentado, siendo la altura total del monumento de unos 3 metros. José Barragán es Profesor de Dibujo en un Instituto de Madrid.

Sus comienzos artísticos fueron el modelado del barro de la calle, cuando era muchacho, en Fregenal de la Sierra. Luego hizo algunos pasos procesionales. Hoy tiene 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> Medallas del Salón de Otoño, Palillo de Oro y Medalla de Oro «Mateo Inurria», así como el Premio Especial del Ayuntamiento madrileño, de 1972.

Con 14 años ganó una beca del Ateneo de Fregenal, pero a los 16 se vino a Madrid, sin esperarse a cobrarla, allá por 1930.

—Al salir de la estación, en la capital de España —nos cuenta—, ví una estatua y me estuve siete horas contemplándola. Luego cogí un tranvía sin saber a dónde ir, hasta que un tranviario, compadecido, me llevó a la fonda del *Dragón*.

Su paisano, Eugenio Hermoso, pintor, le hizo ingresar en la Academia de Bellas Artes, y en 1931, en la de San Fernando, obteniendo allí todos los premios de la sección de escultura de la carrera. Amplió luego estudios en Arte Grande, pasando después a la Fundación del Generalísimo donde hizo ya 4 imágenes para las Agustinas de Talavera de Reina, y algunos retablos.

—Es que mi temática es religiosa, en gran parte, aunque trabajo mucho el Arte Popular.

Nos cuenta que en América lo extremeño tiene mucho interés, y nos quieren mucho.

—Mira, allí, Vasco Núñez de Balboa es un recuerdo muy querido. Lo tienen como un símbolo

Le preguntamos cuáles son las dificultades más importantes en la escultura.

—Hacerla bien. La mano y el cerebro han de ir compenetrados. Y procurar que el espíritu creador no se duerma.

Así es José Barragán, escultor extremeño afincado en Madrid. Antes de despedirnos, nos enseña una foto con la entonces Princesa de España y ahora Reina, Doña Sofía, que está contemplando una de sus esculturas en el Salón de Otoño de hace unos años. Barragán tiene en la cara la sonrisa siempre fresca del hombre bueno y del artista laborioso.

Juan Pedro VERA CAMACHO

## Esta es mi Voz

*Del libro inédito «SIEMPRE AMOR»*

Esta es mi voz.

La voz que sigue hablando a tus oídos  
con el amor vivido en tantas lunas;  
la que eleva su son para llegarte  
y no siente fatiga de ser tuya  
porque eres la razón de su existencia.

La que grita con fuego apasionado  
la urgencia de ti mismo.

Voz amorosa y fiel sobre tu arena,  
amplia de dimensión,  
donde el acento es ascua inagotable.

Oye mi voz caliente,  
disuelta en corazón de luz y nido,  
pálpito del fervor que por ti alienta  
con cristales de gozo prolongado.

Guárdala toda en ti. Bebe sus broncees  
circundantes, sus ecos tentadores,  
y sentirás poblados los sentidos.

Matilde CAMÚS